**LA TRAGEDIA DE MEDELLÍN Y LA POLITIQUERÍA**

**TAGS:** Torre Space, Medellín, politiquería

**Número de palabras:** 951

Mientras los cuerpos de socorro realizan una carrera contra el tiempo para rescatar sobrevivientes del desplome de una torre en el complejo residencial Space de Medellín, políticos y funcionarios públicos se dan un festín publicitario.

La abrupta y precipitada oleada de opiniones, conceptos, diagnósticos, sugerencias y amenazas de castigo penal, que sin ton ni son han expresado con inusitada prontitud, agrava en vez de paliar la situación de los damnificados.

Como si en la ciudad no existiera un organismo especializado que acredita una importante experiencia en este tipo de tragedias vinieron y se fueron con la misma rapidez desde la Procuraduría, la Fiscalía, Congresistas, el Ministerio de la Vivienda, el de Justicia, la Superintendencia de Notariado, hasta la Vicepresidencia de la República. Quién sabe qué otros organismos nos visitarán inútilmente.

Lo que poco se escucha es la voz de los científicos y técnicos. La razón es clara y contundente: el geólogo, el ingeniero estructuralista y otros que hacen estudios académicos, no buscan aplausos ni azuzar a las víctimas ni votos, lo que buscan se toma semanas o meses. La Facultad de Minas de la Universidad Nacional de Colombia, que goza de inmenso prestigio en la materia, formadora de ingenieros desde fines del siglo XIX, emitió un comunicado llamando a la sensatez, a no dejarse llevar por los rumores y a esperar el dictamen de los analistas. Hipótesis hay por montones.

Pero, la avalancha de políticos y funcionarios deja muchas dudas acerca de sus reales propósitos. Hay otras situaciones de altos riesgos a las que no prestan atención. Quizás no dan lugar a tanta pantalla. Al escribir estas notas hay mineros atrapados en túneles derrumbados.

Me pregunto, ¿qué puede saber el vicepresidente Angelino Garzón que lo lleve a hacer un señalamiento apriorístico contra los constructores? ¿Qué información fruto de estudios tiene para proponer la eliminación de las Curadurías? Me parece que el vicepresidente se ha dejado llevar por el afán de mojar prensa en cualquier problema aunque no tenga la menor idea al respecto.

Me pregunto también ¿Qué hace el Fiscal General, que después de meses eternos no logra ponerle el cascabel al gato en el negociado de Interbolsa y tan presto en eximir a las Farc de delitos de lesa humanidad, amenazando con procedimientos y medidas penales como si estuviéramos ante una masacre, un asalto terrorista o un hecho criminal con evidente dolo? ¿No está prejuzgando? El Fiscal Montealegre sufre del mismo síndrome de Angelino y sobresale más por su rol de ministro de Gobierno Ad-Hoc.

¿Qué hace el señor Procurador en este desplome, acaso no debe invertir sus energías en perseguir a tanto político y funcionario que hacen del erario público una natillera? La lista de oportunistas es larga. El alcalde de Bogotá se aprovecha del drama para afirmar que el POT que él aprobó, ilegalmente, le da herramientas para que ese tipo de cosas no se presente en la capital. Petro ya supo las causas del desplome de la torre. Y un congresista, en su sabiduría, propone la creación de una superintendencia para reemplazar las curadurías. Más burocracia y más tentaciones para la corrupción.

Se nota pues, que estamos en época electoral. La inoportuna u oportunista intervención de todos ellos sobra. Veremos que a medida que pasen los días habrán desparecido del escenario de búsqueda de soluciones.

Dos apuntes finales sobre el indebido aprovechamiento político de la tragedia de El Poblado. Un día después del derrumbe, Noticias Uno, dirigido por la periodista Cecilia Orozco Tascón transmitió una nota sobre el propietario fundador de la constructora del Space, el importante e histórico líder conservador Alvaro Villegas Moreno, exgobernador de Antioquia, ex alcalde de Medellín y varias veces congresista. La alusión displicente a su condición política no encajaba con la noticia, menos cuando se agregó, ahí sí con más clara intención de hacer daño, el hecho de que el expresidente Alvaro Uribe le hubiese otorgado a Villegas Moreno una distinción (también distinguió a Carlos Gaviria Díaz y a decenas de personas) como si eso contribuyera a aclarar las causas del desastre. El efecto que se pretendió causar fue protervo de principio a fin. Da cuenta de la animadversión enfermiza de Orozco Tascón contra el expresidente. Y de una práctica que demerita el periodismo crítico cuando el interés de estigmatizar se coloca por encima del deber de informar.

Otra nota periodística, publicada en El Espectador (17/10/2013) por Walter Arias Hidalgo, traía a cuento una conversación entre el expresidente Belisario Betancur y Alvaro Villegas cuando este era gobernador de Antioquia en 1982, en la que el primero advertía al segundo sobre los rumores de nexos del alcalde de Medellín, Alvaro Uribe Vélez, con el narcotráfico. Todo a partir del relato del mismo Villegas en su libro autobiográfico, Secretos de un Líder, publicado en abril de 2013. Del subtitulado de la nota “El fundador de la empresa a la que se le cayó un edificio…en Medellín es el mismo que, siendo gobernador, desafió la orden de Belisario Betancur de remover a Alvaro Uribe de la Alcaldía de esa ciudad” se desprende que el objetivo de la crónica era asociar a Villegas, Uribe, la mafia y la tragedia en El Poblado. Al periodista no se le ocurrió, si la pretensión era otra, llamar a Belisario Betancur y preguntarle por la veracidad de la historia y si fue cierta ¿por qué veinte años después apoyó con vehemencia las dos presidencias de Uribe.

Mientras unos hacen apuntes fuera de lugar y pescan en río revuelto, el gerente de la firma constructora CDO declaró que ya inició la compensación a las víctimas (ElColombiano.com 18-20/10/2013), y un grupo de ingenieros y calculistas dieron a conocer resultados iniciales producto de análisis de campo.

Darío Acevedo Carmona, Medellín, 20 de octubre de 2013